



La Oración del Huerto

*Jesús, próximo al síncope, en sus ojos
todo el horror de su pasión cruenta,
y en su cara divina, macilenta
de aquel sudor con los estigmas rojos,*

*«Padre, exclama, la hiel de tus enojos
no me hagas consumir!...» Tal se lamenta
cuando a su lado un ángel se presenta,
que lo sostiene, como está, de hinojos.*

*Nuncio del Padre, su inmortal figura
la envuelve de la gloria la hermosura.
En su mirada resplandece el brillo,*

*de un amor inefable. Del Consuelo
el Arcángel le llaman en el Cielo;
aquí en la tierra, el Ángel de Salcillo.*
